

TRANSFORMACIÓN DE LA POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS HACIA AMÉRICA LATINA BAJO LA ADMINISTRACIÓN DE JOE BIDEN^{*}

Dang Minh Duc

Ph.D. (Ciencias Políticas) (minhduc_ies@yahoo.com)

Profesor asociado

Instituto de Estudios Europeos y de las Américas
de la Academia de Ciencias Sociales de Vietnam
176 Thai Ha, barrio Dong Da, Hanói, Vietnam

ORCID: 0000-0002-7441-202X

Nguyen Bich Thuan

Dr. Sci. (Economía) (n.b.thuan@iife.edu.vn)

Instituto de Educación Financiera Internacional de la Academia de Finanzas
179 Doi Can, barrio Ngoc Ha, Hanói, Vietnam

ORCID: 0009-0005-6337-9817

Tran Xuan Hiep

Ph.D. (Ciencias Políticas) (txhiep@ued.udn.vn)

Profesor asociado

Universidad de Da Nang, Universidad de Ciencias y Educación
459 Ton Duc Thang, barrio Hoa Khanh, Da Nang, Vietnam

ORCID: 0000-0002-5236-993X; Scopus ID: 57212152131

Recibido el 10 de septiembre de 2025

Aceptado el 10 de octubre de 2025

Actualizado el 15 de enero de 2026

DOI: 10.37656/s20768400-2026-01-03

Resumen. Este artículo analiza la política estadounidense hacia América Latina bajo la administración de Joe Biden (2021-2024), examinando el cambio estratégico desde la “confrontación selectiva” de Donald Trump hacia la “cooperación condicionada”. J. Biden logró un crecimiento comercial significativo y mejores relaciones diplomáticas al priorizar intereses económicos y utilizar vacunas, tecnología limpia e incentivos económicos en lugar de sanciones. Sin embargo, persisten desafíos

*Transformación de la política de Estados Unidos
hacia América Latina bajo la administración de Joe Biden*

estructurales: la ausencia de una estrategia regional integral y la priorización de la región euro-asiática crearon vacíos de poder aprovechados por China y Rusia mediante la iniciativa Franja y Ruta (BRI) y proyectos de infraestructura. Las tensiones persistentes en cuanto a la democracia y derechos humanos siguen siendo barreras estructurales, facilitando alternativos modelos de desarrollo chinos. Estos resultados subrayan la tensión inherente entre compromisos normativos e imperativos estratégicos en la política exterior estadounidense hacia la región.

Palabras clave: *política exterior, competencia geopolítica, América Latina, Joe Biden, Estados Unidos*

* El artículo es el resultado de la investigación del Proyecto Científico Nacional “Ajustes en las políticas exteriores de las grandes potencias desde febrero de 2022 hasta 2030 y las respuestas de Vietnam”. Código: KX06.01/21-30.

**THE TRANSFORMATION OF US POLICY
IN LATIN AMERICA UNDER THE JOE BIDEN
ADMINISTRATION***

Dang Minh Duc

Ph.D. (Political Science) (minhduc_ies@yahoo.com)

Associated Professor

Institute of European and American Studies
Vietnam Academy of Social Sciences
176 Thai Ha, Dong Da Ward, Hanoi, Vietnam

ORCID: 0000-0002-7441-202X

Nguyen Bich Thuan

Dr. Sci. (Economics) (n.b.thuan@iife.edu.vn)

Institute of International Finance Education, Academy of Finance
179 Doi Can, Ngoc Ha Ward, Hanoi, Vietnam

ORCID: 0009-0005-6337-9817

Tran Xuan Hiep

Ph.D. (Political Science) (txhiep@ued.udn.vn)

Dang Minh Duc, Nguyen Bich Thuan, Tran Xuan Hiep

Associated Professor

The University of Da Nang, University of Science and Education
459 Ton Duc Thang, Hoa Khanh Ward, Da Nang, Vietnam

ORCID: 0000-0002-5236-993X; Scopus ID: 57212152131

Received on September 10, 2025

Accepted on October 10, 2025

Updated on January 15, 2026

DOI: 10.37656/s20768400-2026-01-03

Abstract. *This article analyzes US policy toward Latin America under the Joe Biden administration (2021-2024), examining the strategic shift from Donald Trump's "selective confrontation" to "conditioned cooperation." J. Biden achieved significant commercial growth and improved diplomatic relations by prioritizing economic interests and utilizing vaccines, clean technology, and economic incentives over sanctions. However, structural challenges persist: the absence of comprehensive regional strategy and prioritization of Euro-Asian theaters created power vacuums exploited by China and Russia through BRI and infrastructure projects. Persistent democracy-human rights tensions remain structural barriers, facilitating alternative Chinese development models. These outcomes underscore the inherent tension between normative commitments and strategic imperatives in US foreign policy toward the region.*

Keywords: *foreign policy, geopolitical competition, Latin America, Joe Biden, United States*

* The article is the research result of the National Scientific Project "Adjustments in Major Powers' Foreign Policies from February 2022 to 2030 and the Responses of Vietnam". Code KX06.01/21-30.

ТРАНСФОРМАЦИЯ ПОЛИТИКИ США В ЛАТИНСКОЙ АМЕРИКЕ ПРИ АДМИНИСТРАЦИИ ДЖО БАЙДЕНА*

Данг Минь Зык

Ph.D. (Политология) (minhduc_ies@yahoo.com)

Доцент

Институт европейских и американских исследований
Вьетнамская академия общественных наук
176 Тай Ха, район Донг Да, Ханой, Вьетнам

ORCID: 0000-0002-7441-202X

*Transformación de la política de Estados Unidos
hacia América Latina bajo la administración de Joe Biden*

Нгуен Бик Тхуан

Д-р экон. наук (n.b.thuan@iife.edu.vn)

Институт международного финансового образования,
Финансовая академия
179 Дой Кан, район Нгок Ха, Ханой, Вьетнам

ORCID: 0009-0005-6337-9817

Чан Суан Хьеп

Ph.D. (Политология) (txhiep@ued.udn.vn)

Доцент

Университет Дананга, Университет наук и образования
459 Тон Дык Тханг, район Хоа Кхань, Дананг, Вьетнам

ORCID: 0000-0002-5236-993X; Scopus ID: 57212152131

Статья получена 10 сентября 2025 г.

Статья принята 10 октября 2025 г.

Статья обновлена 15 января 2026 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2026-01-03

Аннотация. В статье анализируется политика США в Латинской Америке при администрации Джо Байдена (2021-2024) в рамках стратегического перехода от «избирательной конфронтации» Дональда Трампа к «обусловленному сотрудничеству». Дж. Байден добился значительного роста торговли и улучшения дипломатических отношений, ставя во главу угла экономические интересы и используя вакцины, чистые технологии и экономические стимулы вместо санкций. Тем не менее, структурные проблемы сохраняются. Отсутствие комплексной региональной стратегии и приоритет евро-азиатских регионов создали вакуум власти, который используется Китаем и Россией благодаря инициативе «Пояс и путь» и инфраструктурным проектам. Постоянная напряженность в вопросах демократии и прав человека остается структурным барьером, способствуя альтернативным китайским моделям развития. Эти результаты создают напряженность между нормативными обязательствами и стратегическими императивами во внешней политике США в отношении региона.

Ключевые слова: внешняя политика, геополитическая конкуренция, Латинская Америка, Джо Байден, Соединенные Штаты

* Статья является результатом исследования в рамках Национального научного проекта «Корректировки внешней политики ведущих держав с февраля 2022 года по 2030 год и ответы Вьетнама». Код КХ06.01/21-30.

Introducción

Desde los principios del siglo XIX América Latina se presenta como un componente estratégico en la arquitectura de seguridad nacional de Estados Unidos. Esta región, considerada como el “patio trasero” de EE.UU. según la Doctrina Monroe de 1823, ha sido testigo de numerosas transformaciones en cuanto a sus relaciones con Washington. El primer mandato del presidente Donald Trump (2017-2020) se destaca por un giro hacia una política de “confrontación selectiva” [1], priorizando el establecimiento de relaciones con gobiernos conservadores mientras que las tensiones con países de tendencia izquierdista se intensificaban. Este enfoque unilateral creó involuntariamente un vacío de poder, facilitando así que China y Rusia expandieran su influencia geopolítica y económica en la región [2].

Con el objetivo de reafirmar la posición tradicional de Estados Unidos en su “patio trasero”, la administración de Joe Biden (2021-2024) implementó una política de “cooperación condicionada”, mediante la cual Estados Unidos mostró estar dispuesto a mejorar las relaciones e intensificar la cooperación económico-política con los países de la región, incluyendo gobiernos de izquierda, pero con ciertas expectativas y requisitos. Estas condiciones incluyen: limitar las relaciones estratégicas con China y Rusia, especialmente en los ámbitos de defensa, tecnología e infraestructura; cumplir con los estándares occidentales de democracia y derechos humanos; priorizar la inversión y tecnología estadounidense sobre la china en proyectos estratégicos; y mantener con Washington la cooperación en materia de seguridad [3]. A diferencia del enfoque de confrontación directa de Trump, Biden utilizó incentivos económicos, apoyo tecnológico y “diplomacia de

vacunas” como herramientas para alentar a los países a cumplir estas condiciones, en lugar de aplicar sanciones y embargos.

Este artículo analiza sistemáticamente el contenido y los objetivos estratégicos, las medidas de implementación y los resultados alcanzados por la política estadounidense para América Latina bajo la administración Biden mediante el método de análisis comparativo. La investigación sigue un marco analítico de cuatro etapas: (i) identificar y evaluar los objetivos políticos de Joe Biden en comparación con Donald Trump; (ii) examinar las iniciativas políticas específicas implementadas; (iii) analizar las modalidades de ejecución en los ámbitos político-diplomático, económico-comercial y de defensa-seguridad; y (iv) evaluar los resultados de la política, incluyendo los logros alcanzados y los desafíos persistentes.

Objetivos y directrices de la política

Durante el mandato del presidente Joe Biden, el contexto geopolítico en torno a América Latina experimentó transformaciones profundas. Los factores de impacto incluyen: las consecuencias negativas de la pandemia del COVID-19, la recesión económica global, el conflicto ruso-ucraniano, la volatilidad del mercado energético internacional, la escasez de suministro alimentario mundial, los desafíos del empleo, el cambio climático, el crimen organizado relacionado al narcotráfico, la competencia estratégica entre potencias, especialmente entre Estados Unidos, Rusia y China, y la tendencia de realizarse un giro político en América Latina desde la derecha hacia la izquierda [3].

Al mismo tiempo, la situación política interna de Estados Unidos también enfrentó desafíos complejos, incluyendo la aguda polarización partidista en torno a las elecciones presidenciales de 2020, la escalada de la competencia estratégica entre Estados Unidos y China, y la confrontación entre Estados Unidos y Rusia en relación con la crisis ucraniana [4]. Estos

desafíos multidimensionales obligaron a la administración de Biden a reconfigurar su estrategia en relación con América Latina, especialmente en un contexto donde las políticas de la administración de Trump habían creado una división profunda entre Estados Unidos y la mayoría de los países latinoamericanos, creando oportunidades para que China y Rusia expandieran su influencia mientras los países de la región buscaban diversificar sus alianzas para reducir la dependencia de Estados Unidos [2].

Objetivos de la política

La administración de Biden se propuso transformar la política estadounidense para América Latina desde un enfoque unilateral hacia una cooperación condicionada en los ámbitos económico y político. Se aplicó el principio de “los intereses económicos como eje central” para garantizar la posición política de Estados Unidos en la región, evitando simultáneamente confrontaciones innecesarias y contraproducentes con gobiernos de izquierda que habían sido impactados negativamente por las acciones unilaterales del presidente Trump [5]. Este enfoque estratégico permitió a Estados Unidos mejorar gradualmente las relaciones con los países de izquierda y centro-izquierda en América Latina, creando oportunidades importantes para consolidar la influencia geopolítica y fortalecer la capacidad de competencia estratégica con Rusia y China.

Además, Estados Unidos buscó activamente oportunidades para restablecer la cooperación con los países latinoamericanos en áreas de tecnología avanzada, protección ambiental, cambio climático, desarrollo de la economía digital, inversión directa y “diplomacia de vacunas”, con el objetivo de posicionarse como el socio estratégico principal en el proceso de desarrollo sostenible de la región. Este modelo de cooperación para el desarrollo conjunto fue diseñado para vincular los intereses nacionales de Estados Unidos con los de los países

latinoamericanos [3], construyendo a la vez un marco jurídico e institucional favorable para que las empresas estadounidenses reingresen y expandan en el mercado latinoamericano, compitiendo efectivamente con las chinas, especialmente cuando Pekín ha expandido significativamente su influencia económica en numerosos países de la región a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI).

Paralelamente, el presidente Biden impulsó activamente las negociaciones de Tratados de Libre Comercio bilaterales y multilaterales con países de la región en el marco más amplio del Área de Libre Comercio de las Américas y la Alianza de las Américas para la Prosperidad Económica. En la IX Cumbre de las Américas en junio de 2022, el presidente Biden afirmó: “Estados Unidos siempre está dispuesto a cooperar con espíritu de escucha y respeto mutuo con los socios latinoamericanos para construir las Américas sin brechas, unidas y en desarrollo conjunto hacia objetivos comunes basados en principios de beneficio mutuo” [6]. Por consiguiente, Biden estableció nuevos objetivos políticos mediante el fortalecimiento de la actividad diplomática, la cooperación económica y de seguridad, con el fin de sanar las relaciones entre Estados Unidos y los países latinoamericanos, consolidando también su posición de influencia tradicional sobre su “patio trasero”.

Directrices de la política

El proceso de ajuste integral de la política estadounidense para América Latina bajo el mandato de Biden se manifiesta a través de iniciativas innovadoras y diversificadas en cuatro pilares principales:

En primer lugar, la administración de Biden restableció las relaciones con los países latinoamericanos priorizando la cooperación económica, comercial e inversionista, evitando el enfoque de confrontación ideológica de D. Trump. Se diversificaron las relaciones con más países que

la administración anterior, aunque mantuvieron prioridad con gobiernos que comparten valores democráticos occidentales [7], intensificando simultáneamente los vínculos estratégicos con países clave, tales como Brasil, Argentina, México y Chile. Este enfoque utilizó el diálogo Norte-Sur, la cooperación Sur-Sur y mecanismos de cooperación interamericanos para reemplazar la política discriminatoria tipo Centro-Periferia [8]. Biden impulsó activamente las negociaciones de Tratados de Libre Comercio bilaterales y multilaterales en el marco del Área de Libre Comercio de las Américas y la Alianza de las Américas para la Prosperidad Económica, aplicando los principios de igualdad de oportunidades y libertad sostenible. Además, la administración Biden implementa un plan de apoyo económico enfocado en tres países centroamericanos (Guatemala, Honduras y El Salvador) a través del Plan de Cooperación para el Desarrollo del Norte de Centroamérica con el fin de responder al desafío de la migración irregular [9]. Simultáneamente, ajustó flexiblemente la política energética con países como Venezuela, orientándose hacia la restauración de la cooperación en exploración de petróleo y gas, paralelamente al desarrollo de proyectos de energía limpia basados en estándares estadounidenses.

En segundo lugar, la administración impulsó activamente la cooperación en defensa, el comercio armamentos y los intercambios militares con aliados regionales y socios estratégicos, especialmente con Brasil, Colombia, Perú y México, con el objetivo de mantener la supremacía militar estadounidense en la región, fortaleciendo simultáneamente la posición de las 76 bases militares desplegadas en 20 países [10]. Esto es considerado como el instrumento principal para contrarrestar la expansión de influencia de Rusia y China, sobre todo, por el Comando Sur, el Comando Norte y la Flota Naval de Estados Unidos.

En tercer lugar, Biden mantuvo la promoción de la democracia y los derechos humanos como instrumento de poder blando a través del Foro de Democracia de América Latina y

organizaciones no gubernamentales [11], pero con un enfoque más sutil e integral, abarcando toda la región. Al mismo tiempo, aprovechó creativamente las cuestiones de cambio climático y protección ambiental como canal importante de influencia política para convertir las Américas en un espacio ecológico limpio y verde según los estándares internacionales de la COP-27 [12].

En cuarto y último lugar, la administración de Biden intensificó significativamente la cooperación con países sudamericanos en cuanto a tecnología de información avanzada y redes 5G/6G con el objetivo de minimizar la influencia tecnológica china a través de iniciativas como China+1, la Iniciativa Tecnológica Global y la Ley CHIPS [13]. Estados Unidos participó activamente en mecanismos económicos bajo su propio liderazgo, tales como IPEF, CPTPP, APEC, B3W y BGII para formar un orden económico interregional bajo dirección estadounidense, compitiendo directamente con la BRI china.

En resumen, los objetivos y las directrices de la política estadounidense para América Latina bajo la presidencia de Biden son integrales y diversificados, reflejando un nuevo enfoque hacia los problemas de desarrollo económico regional destinado a mantener la influencia y competir efectivamente con China y Rusia. Este enfoque hereda selectivamente las políticas efectivas de la administración anterior, ajustándose creativamente a problemas emergentes, haciendo que la política estadounidense sea más flexible, adaptable y diversa, en lugar de rígida y severa de Trump.

Enfoques y medidas de implementación de la política para América Latina

La administración del presidente Biden implementó su política para América Latina basándose en dos modalidades tradicionales: bilateral y multilateral. Sobre la base de estas dos

modalidades, Estados Unidos ejecutó políticas específicas concentradas en tres ámbitos principales: político-diplomático, económico-comercial y de defensa-seguridad.

Enfoques

Enfoque bilateral: la administración de Biden impulsó activamente las actividades diplomáticas en la región mediante visitas frecuentes de jefes de Estado y líderes de alto nivel a países latinoamericanos con el objetivo de fortalecer y expandir sistemáticamente su influencia. Estas medidas se implementaron de manera sincronizada, integral y profunda, completamente diferente del enfoque unilateral y rígido bajo Trump.

Enfoque multilateral: la administración de Biden intensificó la participación en la diplomacia multilateral en América Latina a través de organizaciones como la OEA, el Grupo de Lima, APEC, IPEF y BGII, buscando reestablecer el orden estadounidense y restaurar la influencia histórica en el hemisferio occidental. En seguridad, impulsaron activamente mecanismos como el Tratado Interamericano y el Consejo de Defensa Interamericano, utilizando aliados no-OTAN y cooperación triangular/cuadrangular según el modelo “centro-radial” para consolidar la influencia militar y contrarrestar la presencia de Rusia y China. Simultáneamente, Estados Unidos empleó la estrategia de utilizar organizaciones como USAID, NED y organizaciones financieras internacionales (Banco Mundial, FMI, BID) para competir directamente con las iniciativas financieras chinas en la región, incluyendo el Banco BRICS, el Nuevo Banco de Desarrollo y el Fondo de la Ruta de la Seda.

Implementación de políticas

La administración de Biden ejecutó políticas específicas e integrales, reflejando la transformación del enfoque estratégico estadounidense para América Latina.

El ámbito político-diplomático

Mientras que la administración de Trump priorizó el desarrollo de relaciones con países de derecha bajo el lema “situar los intereses de Estados Unidos y los países democráticos del hemisferio occidental como eje central” [14], considerando Cuba, Venezuela y Nicaragua como adversarios ideológicos que requerían confrontación, la administración de Biden adoptó un enfoque completamente diferente y más sutil. Redujo significativamente la intervención directa en asuntos relacionados con la integración intraregional y las elecciones políticas independientes de los países latinoamericanos, disminuyendo también el papel del Grupo de Lima y otros mecanismos políticos impositivos como la OEA y el Foro de Diálogo Latinoamericano para la Libertad y la Democracia. Estados Unidos buscó activamente la reconciliación y el mejoramiento de las relaciones con organizaciones y mecanismos regionales importantes, tales como CELAC y MERCOSUR, aplicando simultáneamente un enfoque menos confrontacional hacia miembros de ALBA, contribuyendo a crear una nueva imagen política bajo el lema “Estados Unidos ha regresado y está listo para liderar” [9]. Este enfoque estratégico busca impulsar un orden regional basado en las necesidades e intereses comunes de las Américas, creando una nueva cohesión política y diplomática en la región, enfatizando el poder blando y las asociaciones en lugar de las sanciones y embargos que Trump aplicó.

Trump prestó poca atención a la promoción integral de la democracia y los derechos humanos, priorizando los intereses corporativos y del capital en la promoción selectiva de la democracia, centrándose principalmente en Cuba y Venezuela, considerados países que debían ser “derrocados a toda costa” [1]. Biden cambió esta política, posicionando al Departamento de Estado como la agencia principal en la promoción de derechos humanos en toda la región. Esta agencia utilizó los

intereses económicos y comerciales como herramienta positiva para mejorar la vida de las personas, en lugar de usar políticas de embargo y confrontación. También se distanció de figuras opositoras de derecha que Trump apoyó fuertemente, como Juan Guaidó en Venezuela y Jair Bolsonaro en Brasil, expandiendo, en cambio, las relaciones con las instituciones gubernamentales latinoamericanas emergentes independientemente de su orientación política, concentrándose principalmente en los intereses de Estados Unidos a largo plazo.

El ámbito económico-comercial

Mientras que la prioridad principal de Trump en cuanto a América Latina consistía en fortalecer las relaciones comerciales con países grandes como Brasil, Argentina y Colombia, centrándose en los intereses de los capitalistas estadounidenses y la clase dirigente en lugar de la clase media o el público en general, Biden ajustó fundamentalmente la política – el nuevo enfoque impulsó activamente las negociaciones de Tratados de Libre Comercio bilaterales y multilaterales para construir canales de diálogo y cooperación económica sostenibles, fortaleciendo simultáneamente la “diplomacia de vacunas”, la diplomacia tecnológica y el desarrollo sostenible para materializar la política de economía verde prometida por Biden durante su campaña presidencial de 2020 [5].

Biden también impulsó activamente las negociaciones para incorporar América Latina en mecanismos económicos dominados por Estados Unidos, como el FTAAs y el Marco Económico Indo-Pacífico (IPEF). Además, Estados Unidos mantuvo y expandió las actividades de reconstrucción de infraestructura en países latinoamericanos a través de iniciativas estratégicas B3W y Blue Dot Network destinadas a desarrollar sistemas de infraestructura verde y de alta calidad en la región. Este enfoque busca competir efectivamente con la BRI china, especialmente importante cuando 22 de los 33 países de la región se han adherido al BRI [15]. La reanudación de

actividades de cooperación multilateral con MERCOSUR y CELAC busca crear un nuevo impulso para las relaciones comerciales e inversiones estadounidenses en América Latina.

Bajo Trump, Estados Unidos alentó a los países latinoamericanos a participar en *Clean Network Alliance* para contrarrestar a *Huawei*, ZTE y la influencia tecnológica china en la región, especialmente en proyectos 5G, cables de fibra óptica submarinos e infraestructura digital. Biden cambió las prioridades estratégicas, atrayendo países latinoamericanos a participar en la política China+1 con un enfoque más abierto. Las prioridades actuales incluyen: trasladar tecnología estadounidense desde China hacia Estados Unidos y países latinoamericanos, especialmente México [16]; cooperar y explotar elementos de tierras raras con Brasil, México y Argentina para garantizar la autonomía tecnológica; impulsar la cooperación con empresas tecnológicas de Corea del Sur, Taiwán y Japón para implementar proyectos de inversión en América Latina [12]. Estos esfuerzos han ayudado a Estados Unidos a consolidar la Ley CHIPS y expandir la influencia tecnológica global, compitiendo y potencialmente debilitando la industria de chips china.

Además, en la COP-26 y COP-27, Biden cooperó con Brasil, Venezuela, Perú y México para proteger la Amazonía y la región de América Central [17]. Este enfoque abre a la economía estadounidense una oportunidad para la progresiva transición de una economía basada en combustibles fósiles hacia una nueva, desarrollando fuentes de energía limpia como bioenergía y energía eólica, diversificando las fuentes y reduciendo la dependencia del petróleo ruso y venezolano, especialmente importante en el contexto de las crecientes tensiones entre Estados Unidos y Rusia tras el estallido del conflicto ruso-ucraniano en 2022 [18, p. 13].

El ámbito de seguridad y defensa

Mientras que las prioridades de la política de defensa de Trump en relación con América Latina se centraron en grandes países de derecha del Grupo de Lima, tales como Brasil, Colombia y Argentina, mediante el modelo “centro-radial” establecido en la Cumbre del Grupo de Lima de 2018 en Perú, Biden ajustó significativamente esta política. Redujeron el apoyo activo al Grupo de Lima, limitaron la cooperación militar con países de derecha e impulsaron la renegociación con Brasil sobre los tratados de defensa que ambos países firmaron en 2019 en el marco del mecanismo de aliados no-OTAN. Además, Biden fortaleció mecanismos de seguridad regional como la Iniciativa Mérida, la Iniciativa Andina y la Iniciativa Interamericana. Esta administración mantiene la presencia de 76 bases militares en 20 países con el objetivo de crear puestos avanzados y medidas disuasorias contra la expansión de la influencia militar de Rusia y China en la región [19, p. 5]. Simultáneamente, Estados Unidos mantiene actividades de comercio de armamentos con Brasil y Colombia, coordinando con estos países para combatir la trata de personas, el narcotráfico y la migración ilegal mediante la cooperación entre agencias de seguridad correspondientes, el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, el FBI y agencias de inmigración.

En resumen, mientras que las medidas y la política de su implementación de Trump para América Latina se caracterizaron por el populismo, el unilateralismo, centrándose en los intereses corporativos y del capital, Biden ejecutó políticas más integrales y equilibradas. El enfoque de Biden aborda las principales preocupaciones regionales y globales, manifestando una actitud más flexible y sutil sobre los asuntos regionales. Esta transformación ha creado una nueva posición para Estados Unidos en América Latina, fortaleciendo su influencia y relaciones en la región, manifestando al mismo

tiempo una profunda transformación estratégica en la manera en que Estados Unidos aborda e interactúa con esta región estratégica.

Resultados de la política

La administración de Biden alcanzó resultados notables, aunque también enfrentó numerosos desafíos en el proceso de implementación de la política.

Logros

Ámbito político-diplomático

Estados Unidos logró avances significativos en las relaciones con América Latina, especialmente mejorando los vínculos con gobiernos de izquierda, incluyendo miembros de ALBA. La administración de Biden aplicó un enfoque prudente al no intervenir directamente en las elecciones presidenciales de Nicaragua y Ecuador en 2021, reduciendo el apoyo a la oposición que podrían causar inestabilidad política. Estos cambios mejoraron la imagen de Estados Unidos en la región y facilitaron diálogos políticos constructivos en la IX Cumbre de las Américas, centrándose en democracia, derechos humanos, libertad religiosa y reforma institucional [20]. Además, Estados Unidos estableció la Alianza de las Américas para la Prosperidad Económica (APEP) con 11 miembros (Barbados, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, México, Panamá, Perú y Uruguay) con el objetivo de equilibrar los objetivos estratégicos de Estados Unidos y América Latina.

Estados Unidos intentó adoptar un enfoque menos confrontacional con países con los que habían tenido tensiones durante la presidencia anterior, como Venezuela y Cuba [21]. Si bien hubo una moderación en la retórica oficial y flexibilización de algunas políticas específicas, como el alivio parcial de restricciones de viaje a Cuba y el diálogo con Venezuela sobre

temas energéticos [21], estas medidas no condujeron a una normalización sustancial de las relaciones. Los canales de diálogo permanecieron limitados, generando beneficios mínimos en áreas muy específicas de cooperación. La exclusión de estos países de la IX Cumbre de las Américas en Los Ángeles (junio 2022) evidenció la continuidad de las tensiones estructurales, generando críticas de otros gobiernos latinoamericanos y debilitando la legitimidad del evento regional.

La reanudación de la cooperación energética con Venezuela después de nueve años contribuyó a mitigar la escasez energética de Estados Unidos, especialmente tras limitar parcialmente las importaciones de petróleo ruso [22]. La cooperación ambiental se fortaleció mediante el Fondo de Protección de la Amazonía por valor de US\$50 millones con Brasil, orientado a proteger el ecosistema amazónico y combatir la deforestación [23]. Además, los diálogos consolidados con Brasil y México establecieron bases sólidas para una cooperación científico-tecnológica más profunda. El establecimiento de mecanismos de cooperación transfronteriza contra el crimen organizado y la migración ilegal mostró una efectividad apreciable [24]. Estos avances demuestran la transición parcial hacia el concepto de “América Latina y Estados Unidos como socios estratégicos” en lugar de la relación competitiva tradicional.

Ámbito económico-comercial

A pesar de las diferencias sobre democracia, derechos humanos e instituciones políticas, las actividades comerciales bilaterales tuvieron un desarrollo vigoroso bajo Biden, superando con creces el período de Trump. Según el informe de la oficina de CEPAL en Washington, América Latina representa el 19,2% del comercio total de Estados Unidos, con una cuota de mercado de bienes del 23,2% en 2024, superando el nivel previo al mandato de Trump [25]. México continúa siendo el principal socio comercial con un volumen total de US\$850 mil millones,

representando el 15,8% del comercio total de bienes de Estados Unidos [25]. América Latina mantiene su posición de exportador neto de bienes a Estados Unidos con importaciones estadounidenses desde la región aumentando un 7,4% hasta US\$661 mil millones, mientras que las exportaciones aumentaron un 2,9% alcanzando US\$517 mil millones, generando un superávit comercial de US\$144 mil millones para América Latina [25]. Paralelamente, en el sector servicios, Estados Unidos sigue siendo exportador neto con un superávit de US\$39,5 mil millones, cuando las exportaciones de servicios alcanzaron US\$135 mil millones y las importaciones, US\$ 95 mil millones [25].

Bajo Biden, Estados Unidos consolidó su posición como uno de los principales socios comerciales de la mayoría de los países latinoamericanos, siendo el mayor socio comercial de México y de algunos países centroamericanos [24]. Estados Unidos establece mecanismos de cooperación económica multilateral, enfocándose especialmente en el Triángulo Norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador) con un paquete de ayuda económica de US\$4 mil millones destinado a abordar las causas fundamentales de la migración irregular, junto con otras iniciativas de cooperación regional, como el cuadrilátero Colombia-Panamá-Ecuador-Perú [26, p. 8]. Estas iniciativas buscan reducir la dependencia de América Latina respecto a la inversión y el comercio chinos, aumentando el atractivo para la inversión tecnológica extranjera. Los cambios en la política comercial estadounidense, especialmente la competencia estratégica con China, están creando nuevas oportunidades para América Latina en cuanto a su participación en cadenas de suministro globales. El desarrollo de la economía circular y los sectores de tecnología verde prometen abrir nuevas direcciones para la cooperación económica Estados Unidos-América Latina en el futuro.

Paralelamente, Estados Unidos estableció una alianza para la explotación de minerales de tierras raras con países latinoamericanos, apoyando a la administración de Biden en la competencia tecnológica con China y reduciendo la dependencia de las cadenas de suministro de Pekín. Se está formando una plataforma de cooperación para desarrollar un mercado tecnológico unificado en el marco de la Alianza de las Américas para la Libertad y la Prosperidad, prevista para completarse en 2030. Estados Unidos implementó efectivamente la “diplomacia de vacunas”. Según el informe del Departamento de Salud de 2023, desde julio de 2021 hasta enero de 2023, Estados Unidos proporcionó entre 53-62 millones de dosis de vacunas *Pfizer* y *Moderna*, contribuyendo significativamente a la gestión exitosa de la pandemia de COVID-19 en la región [26, p. 15]. Este esfuerzo posicionó a Estados Unidos como el mayor proveedor de vacunas en Latinoamérica.

Ámbito defensa y seguridad

En el año fiscal 2024, el gobierno estadounidense solicitó US\$658,3 millones para programas de seguridad regional, incluyendo US\$536,5 millones para el Fondo Internacional de Control de Narcóticos y Aplicación de la Ley (INCLE) destinados a combatir el narcotráfico y fortalecer las capacidades de aplicación de la ley [28]. Además, se asignaron US\$73,5 millones al Financiamiento Militar Extranjero (FMF) para proporcionar equipos militares a los socios, especialmente Colombia con US\$377,5 millones en asistencia total, enfocándose en la lucha antinarcóticos y la implementación del acuerdo de paz [28]. La Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CBSI) recibió US\$88 millones para enfrentar el crimen transnacional, reflejando el compromiso estratégico estadounidense en mantener la estabilidad regional [28]. Las actividades de cooperación militar para enfrentar amenazas de seguridad en Colombia, Perú y Honduras continúan y se mantienen estables. Desde febrero de 2021 hasta el 1 de enero

de 2023, las fuerzas de seguridad estadounidenses arrestaron a 8.000 narcotraficantes, incautaron 10.433 kg de drogas y confiscaron activos con un valor superior a US\$ 5 mil millones [7], demostrando que el Departamento de Defensa continúa manteniendo la presencia militar y expandiendo la cooperación a través de la red de bases militares existentes. Estas instalaciones apoyan la estrategia estadounidense en operaciones antiterroristas y prevención del narcotráfico transnacional. Simultáneamente, con la cooperación de Brasil, México y Argentina, Estados Unidos desarrolla sistemas de protección de satélites geoestacionarios, sistemas de satélites militares, tecnología aeroespacial y energía atómica para consolidar la posición de potencia nuclear en América Latina.

Las visitas de alto nivel del presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador (2022), la de Biden a México (2023) y la del presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva a Estados Unidos (2023) generaron acuerdos importantes sobre el mantenimiento de bases militares, el desarrollo de proyectos de energía nuclear y el establecimiento de mecanismos de seguridad similares a AUKUS en el Atlántico Sur con Brasil, Argentina y Chile para responder a los desafíos de seguridad de las actividades navales chinas.

Desafíos

A pesar de logros significativos, Estados Unidos aún enfrenta desafíos esenciales en la implementación de la política para la región latinoamericana.

Primero, la mayor limitación es la ausencia de una estrategia integral, especialmente en el ámbito de defensa y seguridad. Las prioridades de la administración Biden se concentran en la competencia con China y Rusia en la región euro-asiática, el conflicto ucraniano y las tensiones en Taiwán, relegando los problemas urgentes de América Latina a un segundo plano. Esta asignación limitada de recursos estratégicos ha creado un vacío

de poder que China y Rusia explotan para expandir su influencia en la región. Durante la visita del presidente cubano Miguel Díaz-Canel a Rusia y China en 2022, Cuba reafirmó su cooperación con China en la implementación de la Iniciativa de Desarrollo Global (GDI), la Iniciativa de Seguridad Global (GSI) y la BRI. Rusia considera a Cuba como un aliado importante y socio confiable en América Latina [29]. Estos han facilitado que ambas potencias fortalezcan las relaciones bilaterales y expandan la cooperación en ámbitos estratégicos como telecomunicaciones y tecnología espacial mediante estaciones satelitales en Sudamérica y el sistema GLONASS en Centroamérica [30].

Segundo, China emerge como un formidable contraparte del comercio e inversión estadounidense. Según el informe del Consejo Comercial de América Latina y el Caribe, en 2022, Pekín continuó implementando proyectos de infraestructura de transporte a gran escala, incluyendo puertos estratégicos: Veracruz (México), Barranquilla (Colombia), Chancay (Perú) y Hutchinson Whampoa (Argentina). Estos proyectos permiten a China expandir las actividades comerciales en el marco de la BRI y establecer una competencia directa con Estados Unidos. Actualmente, China es el principal socio comercial de 17 de los 33 países latinoamericanos y caribeños y el principal inversionista en Brasil, Argentina y Chile. Posee proyectos de explotación de minerales estratégicos en Chile (cobre), Argentina (plata) y Perú (hierro, petróleo y gas). El conglomerado *Zijin* invirtió US\$380 millones en la producción de litio en Catamarca, Argentina (2022), mientras que *Ganfeng Lithium* adquirió participaciones en proyectos argentinos en 2021 [31]. Estos movimientos demuestran la estrategia de China orientada a controlar las cadenas de suministro de minerales en la región.

Tercero, el énfasis de Biden en cuanto a la democracia y derechos humanos intensificó las tensiones con gobiernos de izquierda. Aunque la política cambió tácticamente, no modificó

los objetivos fundamentales, generando discrepancias sobre gobernanza y desarrollo. Esta situación ha creado bases favorables para que China fortalezca su poder blando y compita ofreciendo modelos de desarrollo alternativos [2].

En resumen, la política de Biden en América Latina refleja una transformación desde la confrontación hacia la cooperación condicionada. El crecimiento comercial de Estados Unidos superó al de China y mejoró las relaciones diplomáticas. Sin embargo, la ausencia de una estrategia integral y la priorización de otras regiones crearon un vacío que China explota mediante la BRI y proyectos estratégicos. Las tensiones sobre democracia continúan siendo una barrera estructural. El éxito a largo plazo de EE.UU. dependerá del equilibrio entre los valores democráticos y los intereses geopolíticos pragmáticos.

Conclusiones

La política de la administración de Biden para América Latina marcó una transformación estratégica desde un enfoque de “confrontación selectiva” hacia una cooperación multilateral condicionada. Washington alcanzó avances significativos mediante el principio de “los intereses económicos como eje central”, manifestado en un crecimiento comercial superior y el mejoramiento de las relaciones diplomáticas incluso con gobiernos de izquierda. Sin embargo, estos éxitos enfrentan desafíos estructurales derivados de la ausencia de una estrategia integral, mientras que Washington prioriza la región euroasiática, creando un vacío de poder que China y Rusia explotan mediante la BRI, GLONASS y proyectos de infraestructura estratégica. El aspecto más destacado es la “diplomacia de atracción” mediante vacunas, tecnología limpia e incentivos económicos en lugar de sanciones. No obstante, las diferencias persistentes en cuanto a democracia y derechos humanos continúan siendo una barrera estructural, abriendo oportunidades para los modelos de desarrollo alternativos de China.

Bibliografía References Библиография

1. Haman M., Skolnik M. Donald Trump and the Image of the United States in Latin America. *Central European Journal of International and Security Studies*, 2021, vol. 15, no. 3, pp. 4-29.
2. Roy D. China's Growing Influence in Latin America. Council on Foreign Relations, 15.06.2022. URL: <https://www.cfr.org/backgrounder/china-influence-latin-america-argentina-brazil-venezuela-security-energy-bri> (accessed 02.08.2024).
3. Statement by NSC Spokesperson Emily Horne on Deputy National Security Advisor Daleep Singh's Travel to Colombia, Ecuador, and Panama. 01.10.2021. URL: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/10/01/statement-by-nsc-spokesperson-emily-horne-on-deputy-national-security-advisor-daleep-singhs-travel-to-colombia-ecuador-and-panama/> (accessed 17.11.2024).
4. Bolton A. Democrats Torn over Pushing Stolen-Election Narrative. *The Hill*. Washington D.C., 22.01.2022.
5. Overly S. Biden's 'Ambitious' Economic Plan for Latin America Offers a 'Social Contract', Not Trade Agreements. *Politico*, 07.06.2022.
6. President Biden Announces the Americas Partnership for Economic Prosperity. 08.06.2022. URL: <https://www.state.gov/americas-partnership-for-economic-prosperity/> (accessed 22.11.2023).
7. President Biden's State of the Union Address. 07.02.2023. URL: <https://www.whitehouse.gov/state-of-the-union-2023/> (accessed 22.11.2023).
8. Runde D.F., Broadbent M., Ziemer H. Taking the Americas Partnership for Economic Prosperity as an 'Opening Bid' to Go Bigger. Center for Strategic and International Studies, 29.06.2022. URL: <https://www.csis.org/analysis/taking-americas-partnership-economic-prosperity-opening-bid-go-bigger> (accessed 24.07.2023). (En 2024 las autoridades rusas declararon el Centro una "organización indeseable").
9. Spetalnick M. US Seeks to Advance Americas Economic Plan with Partners. *Reuters*, 28.01.2023.
10. South American Security: Defense Leaders from 10 Nations Meet to Discuss Challenges, Cooperation. 16.09.2022. URL: <https://www.southcom.mil/MEDIA/NEWS-ARTICLES/Article/3160726/south-american-security-defense-leaders-from-10-nations-meet-to-discuss-challen/> (accessed 17.02.2024).
11. When Tone Is Not Everything: Joe Biden and Latin America. German Institute for Global and Area Studies, 2021. URL: <https://www.giga-hamburg.de/en/publications/giga-focus/when-tone-is-not-everything-joe-biden-and-latin-america?lang=ar> (accessed 11.09.2023).

*Transformación de la política de Estados Unidos
hacia América Latina bajo la administración de Joe Biden*

12. Edwards G., Gedan B.N. Biden's climate opportunity in Latin America. *Global Americans*, 27.04.2021. URL: <https://globalamericans.org/bidens-climate-opportunity-in-latin-america/> (accessed 13.09.2023).

13. CHIPS and Science Act Will Lower Costs, Create Jobs, Strengthen Supply Chains, and Counter China. 09.08.2022. URL: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/08/09/fact-sheet-chips-and-science-act-will-lower-costs-create-jobs-strengthen-supply-chains-and-counter-china/> (accessed 13.03.2024).

14. Gamba L. Venezuela, Nicaragua, Cuba Condemn US Blockades. *Anadolu Agency*. Ankara, 22.10.2022.

15. Chiodi L., Anh T.N.H. The Belt and Road Initiative in Latin America: How China Makes Friends and What This Means for the Region. European University Institute, 18.03.2022. URL: <https://blogs.eui.eu/latin-american-working-group/the-belt-and-road-initiative-in-latin-america-how-china-makes-friends-and-what-this-means-for-the-region/> (accessed 06.11.2023).

16. Goodman P. 'OK, Mexico, Save Me': After China, This Is Where Globalization May Lead. *The Japan Times*. Tokyo, 01.02.2023.

17. Ninth Summit of the Americas. 2022. URL: <https://www.state.gov/summit-of-the-americas-about/> (accessed 27.02.2023).

18. How Russia Competes Geo-Economically in Africa and Latin America (Part 2). *Vietnam News Agency*. Hanoi, Special References, No. 249, 29.09.2022. (In Vietnamese).

19. Trends in Sino-American Military Competition in Latin America. *Vietnam News Agency*. Hanoi, Special References, No. 35, 13.02.2023. (In Vietnamese).

20. Malamud C., Castellano R.N. The Summit of the Americas: Latin America on the New Geopolitical Stage. 08.06.2022. URL: <https://www.realinstitutoelcano.org/en/analyses/the-summit-of-the-americas-latin-america-on-the-new-geopolitical-stage/> (accessed 24.03.2024).

21. Rodriguez S., Dixon M. Biden's Cuba and Venezuela Policy Shifts Leave Florida Democrats Dismayed. *Politico*, 18.05.2022.

22. Otis J. The US Is Trying to Mend Ties with Venezuela. One Big Reason? Oil. *NPR*, 26.11.2022.

23. Brown S. US Pledges Amazon Fund Donation, Renewing Hope for the Rainforest. *Mongabay*. Menlo Park, 13.02.2023.

24. Remarks of President Joe Biden – State of the Union Address as Prepared for Delivery. 07.02.2023. URL: <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2023/02/07/remarks-of-president-joe-biden-state-of-the-union-address-as-prepared-for-delivery/> (accessed 23.02.2024).

25. United States-Latin America and the Caribbean Trade Developments 2025. URL: <https://www.cepal.org/en/publications/84486-united-states-latin-america-and-caribbean-trade-developments-2025#:~:text=The%20region's%20share%20of%20total,productive%20integration%20across%20the%20region> (accessed 14.01.2026).

26. How America Restarts Relations with Latin America. *Vietnam News Agency*. Hanoi, Special References, No. 30, 08.02.2023. (In Vietnamese).

27. The Semiconductor Race: A Mirror of Global Imbalance. *Vietnam News Agency*. Hanoi, Special References, No. 28, 06.02.2023. (In Vietnamese).

28. Meyer P.J. U.S. Foreign Assistance to Latin America and the Caribbean: FY2024 Appropriations. 08.06.2024. URL: <https://www.congress.gov/crs-product/R47721> (accessed 25.01.2026).

29. Cuban President Miguel Díaz-Canel Bermúdez Thanks Russia for Support. 21.11.2022. URL: <http://government.ru/en/news/47107/> (accessed 17.02.2024).

30. Satellite Stations or Espionage? What Is the Most Mysterious Russian Base in Latin America. *Infobae*, 17.03.2022.

31. Adler A.R., Ryan H. An Opportunity to Address China's Growing Influence over Latin America's Mineral Resources. *Lawfare*, 08.06.2022. URL: <https://www.lawfareblog.com/opportunity-address-chinas-growing-influence-over-latin-americas-mineral-resources> (accessed 05.03.2023).